

	Ptas.
Península.....	1,50
Ultramar.....	3,75
Extranjero.....	5,00

Dirección telegráfica
"Heraldo Guardia"

El Heraldo de la Guardia Civil

PERIÓDICO PROFESIONAL

Año VIII.-Núm. 342.-2.ª Epoca

Domingo 13 de Mayo de 1900

MEMORIAS DE GORON

A TRAVÉS DEL CRIMEN

Véase el anuncio de 4.ª plana.

EN PLENA ANARQUÍA

Los tristísimos acontecimientos que en Barcelona se han desarrollado, primero de protesta contra el poder central, significados en la hostilidad al ministro de la Gobernación, después en franca y cruenta rebelión contra la autoridad representada por la Benemérita, apenas el ánimo del más esforzado, impulsándole hacia los más desconsoladores pesimismo.

La nave del Estado camina con rumbo incierto, y si el timón llega a faltar del todo y el barco se ve juguete de las olas embravecidas, nadie puede presumir contra qué escollo irá a estrellarse ó en qué bancal de arena embarrancará.

El telégrafo nos comunica los desmanes del populacho desbordado: agresiones a la Guardia Civil en Sevilla, burriadas en Barcelona, resistencia armada en Valencia, y en todas partes el sufrido y valeroso Instituto ha pagado el pato, como vulgarmente se dice.

Ahi está el pobre guardia Ricardo García, mal herido en Valencia traído raramente por la espalda, acaso muerto cuando estas apenadas líneas lleguen a manos de nuestros lectores.

Hablábamos en nuestros anteriores números, del visible decaimiento del prestigio y fuerza moral de la Guardia Civil y de los inmediatos y enérgicos remedios que es necesario emplear para robustecerlo. Apenas concluido de salir nuestro periódico de las máquinas, las noticias de Barcelona nos comunicaban la silba de que fueron objeto unos cuantos oficiales que supieron hacer frente a la chusma del café donde el hecho pasó, volviendo a entrar en el local; y cuando apenas nos habíamos repuesto de la mala impresión, los tristes acontecimientos del jueves aumentan en muchos grados nuestra amargura.

Bien se nos alcanza que la hostilidad de las masas en ese día se dirigió contra la Guardia Civil, como lo hubiera hecho contra otro elemento cualquiera que hubiese tenido la misión de garantizar el orden y sostener el principio de autoridad.

Bien sabemos que todo obedece al desquiciamiento, a la indisciplina social, a la descomposición iniciada en esta pobre España que por estos derroteros irá a parar, después de la caída, al derrumbadero. No puede ocultársenos que todo esto no son más que manifestaciones de un gran malestar social, para cuyo remedio no nos incumbe dar la fórmula; pero contrayéndonos al objeto que solicita siempre todas nuestras atenciones y cuidados, a la Guardia Civil, estamos en el caso de llamar la atención de los gobernantes, para que por bien de la Nación y del glorioso Instituto, no se inutilice una fuerza que el Estado no podría sustituir con otra alguna.

Siempre lo hemos sostenido; la Guardia Civil debe salir a la calle para mantener la integridad de su prestigio y el imperio del orden a costa de todo.

Si por razones políticas conviene a veces temporizar con las masas y permitirles algunos desahogos que no rebase ciertos límites, no es en verdad la Guardia Civil la fuerza destinada para ese fin; no es ciertamente la Guardia Civil la que en la vía pública debe afrontar las irrespetuosidades de la multitud, y por lo tanto, debe reservarse todo lo posible la exhibición de la fuerza armada, para que en el momento conveniente sea la resolvente definitiva del conflicto.

De no hacerse así, la costumbre de ver patrullar constantemente a la Guardia Civil; el hábito de encontrarla en todas partes y en todas ocasiones, hará que el público le vaya perdiendo ese respeto que desaparece con la demasiada fami-

liaridad y el uso excesivo de ese poderoso elemento.

Pero volviendo al caso concreto del presente, es de absoluta necesidad que la represión de la Guardia Civil, contra los que se ponen voluntariamente fuera de la ley, sea todo lo enérgica que las circunstancias aconsejan, y que los tumultuosos, autores ó cómplices de los que contra la Benemérita han hecho armas, sufran el castigo a que se han hecho acreedores.

Nosotros, que lamentamos con toda el alma las tribulaciones que están pasando los individuos de la Benemérita en estos aciagos días; nosotros, que consideramos la desgracia del pobre guardia Ricardo García como si se tratara de cosa propia, pedimos a los poderes públicos que los ampare a todos con la fuerza de su autoridad, y que imbuidos de que ha pasado ya el tiempo de las contemplaciones, se decida a obrar con una extrema y saludable severidad.

Estamos en plena anarquía, y si seguimos así mucho tiempo, no peligrará solamente la Guardia Civil, no será sólo el principio de autoridad lo que se quiebre, sino que será la nacionalidad lo que se rompa, y nuestra España, nuestra amadísima España, naufragará total y definitivamente en este caos de bajas pasiones, de egoísmos sin ejemplo y de refinados apetitos, reducibles tan sólo por medio de una energía que no se detenga ante nada ni por nadie.

NOTICIAS Y COMENTARIOS

El general Gabán

Sin novedad llegó al balneario de Tolox (Málaga), el Director general del Instituto, que por prescripción facultativa toma aquellas aguas medicinales.

Cuando concluya el tratamiento, revisará algunos puntos del 16.º Tercio.

Nuevas unidades

En el aumento que acaba de hacerse, ha correspondido algunas a las Comandancias de Galicia tan necesitadas de ellas.

La Comandancia de Pontevedra, constará en lo sucesivo de dos compañías, una en Vigo, al mando del capitán D. Salvador Millán, y la segunda en Villagarcía, mandada por el señor Pésia Martínez.

La primera comprenderá las líneas de Tuy, Redondela y Puenteareas, y la segunda las de Lalin, Cambados y Estrada. Estarán al mando de ellas los señores tenientes Pazos, Isla, Cordal y Macías Pérez.

Agresión infame

Según los telegramas recibidos de Barcelona, ha sido gravemente herido de una puñalada el teniente de la escala de reserva de la Guardia Civil D. Epifanio Gómez, que iba de paisano por la Riera Alta cuando las turbas insultaban a los guardias del que fue su Instituto, y no pudiéndose contener, apostrofó a los alborotadores, recibiendo de uno de éstos la puñalada que tal vez le cueste la vida.

Al herido se le hizo la primera cura en la Casa de Socorro de la Universidad, y el agresor no ha podido haberse.

Nos alegraremos infinito que al bravo oficial no le cueste la vida la defensa y la manifestación de cariño a su Cuerpo, que motivó el que un criminal tratara de asesinarlo cobardemente.

Salteadores de caminos

Por la Guardia Civil del puesto del Tesorillo han sido capturados dos sujetos vecinos de Málaga, que hace pocas noches asaltaron a un vecino de La Línea, a orillas del río Guadiaro, en términos de Jímena, robándole una cartera con mil pesetas en billetes del Banco.

En poder de los ladrones encontró la Benemérita la cartera y la mayor parte de la suma robada.

Un accidente

El otro día ocurrió un accidente desgraciado en la casa-cuartel de la Guardia Civil de Angüés (Zaragoza).

Con objeto de ejercitarse en el tiro al blanco, bajo la dirección del jefe de línea de Angüés, segundo teniente D. Joaquín Aguirre, llegaron a la casa-cuartel los guardias de Sosa y Castillabás.

A poco de reunirse, y al examinar el guardia Francisco Fernández el revólver de Diego Jiménez, se le fué el tiro, con tan mala fortuna, que la bala hirió a éste, atravesándole la mano derecha por el metacarpo del dedo anular, y penetrando en la cavidad torácica por su base y lado anterior derecho,

yendo a parar a la parte posterior del mismo lado, junto a una costilla.

Mediante hábil operación, le extrajo el médico titular de Angüés, D. Nicolás Boatas, que acudió en auxilio del herido en los primeros momentos.

El hecho tuvo lugar en presencia de otros guardias, compañeros de los citados. La herida es de pronóstico grave.

Por la autoridad militar se instruyen las oportunas diligencias, esperándose la llegada del teniente coronel primer jefe de la provincia.

"La Ilustración Nacional,"

Esta importante Revista decenal, sigue publicando magníficos números con profusión de grabados de la Exposición Universal de París.

En preparación bonitos asuntos alusivos a la Guardia Civil.

A nuestros suscriptores, sólo les cuesta una peseta mensual.

Captura

Ha sido detenido en el barrio de las Cambreras, de esta Corte, un gitano llamado Ramón Castillón, procesado por haber dado muerte hace dos años a un guardia municipal.

El cabo de la Comandancia de Valladolid, señor Ortiz, ha realizado el servicio por confianza que trata de aquella capital.

El sargento D. Dionisio Revero, y cabo Rodríguez, han ayudado a la captura.

Las víctimas del deber

En los tumultos de Sevilla ha sido herido el trompeta Victoriano Expósito Villar, que acompañaba al teniente señor Moratalla y también varios guardias, resultando otros con contusiones.

Un telegrama del subinspector de la Guardia Civil de Sevilla, dice que los guardias del benemérito Instituto que resultaron heridos en los sucesos, ascienden a seis.

A última hora

En Barcelona y Sevilla se ha declarado el estado de guerra.

En Valencia se ha restablecido el orden, habiendo desistido el gobernador civil de resignar el mando en la autoridad militar.

Dimisión

El gobernador civil de Barcelona ha dimitido de su cargo.

Triste pronóstico

El exministro señor Bosch, se encuentra gravísimo en la enfermedad que padece.

Los médicos que le asisten, han dado un pronóstico que no puede ser más desfavorable.

Leemos en *El Pueblo*, de Valencia:

«En vista de las noticias alarmantes que por conducto de la prensa ha recibido de Chella, el gobernador civil celebró una conferencia con el teniente coronel de la Guardia Civil, acordando aumentar las fuerzas de este Instituto en Chella, con objeto de que sea más eficaz la persecución del roder Chato».

En breve contraerá matrimonio el guardia civil, del puesto de Murcia, Marcos García Martínez, con una hermosa joven de una de las familias más acomodadas de Alumbres.

Deseamos a los nuevos esposos una eterna luna de miel.

Sin competencia

Recordamos a nuestros lectores que la reputada casa de efectos militares de D. Nicolás Martín, Preciados, núm. 16, Madrid, remite a los individuos del Instituto revólvers de todos precios y marcas, así como toda clase de efectos de uniforme de la Guardia Civil.

La garantía que ofrece el señor Martín de los artículos que expende, y lo económico de sus precios, hacen que nadie pueda competir con él.

Exitu grandioso

Tenemos entendido que en esta población hay muchos enfermos curados del estómago que deben la salud al *Estómago Artificial* ó *Polvos del Doctor Kuntz*, y entre ellos hay quien pertenece a la banca, milicia y aristocracia.

Recomendamos dicho medicamento a nuestros lectores.

Rambla de las Flores, 4, Barcelona.

Una fortuna

Nuestros apreciables lectores leerán en la presente edición un anuncio de la *bien reputada firma* de los Sres. *Valentín y C.ª*, banqueros y expendeduría general de Lotería en *Hamburgo*, tocante a la Lotería de Hamburgo, y no dudamos que les interesará mucho, ya que se ofrece por pocos gastos alcanzar en un caso feliz una fortuna bien importante.

Esta casa envía también gratis y franco el prospecto oficial a quien lo pida.

(Véase el anuncio en cuarta plana.)

BUEN SERVICIO

OTRO INFANTICIDIO

Hallándose de servicio los guardias Angel Sánchez Pérez y Agustín Hernández Espinazo, del puesto de Lumberras (Salamanca), tuvieron conocimiento de que la joven natural y vecina del mismo, Sebastiana Centeno, había estado en cinta, y que no habiendo visto nadie la criatura, había vehementes sospechas para suponer que pudiera haberse cometido un infanticidio.

Los citados individuos se trasladaron inmediatamente al domicilio de la joven, en el que, con su consentimiento, procedieron a un minucioso registro que dió por resultado el hallazgo del cadáver de un recién nacido, que, según la certificación del médico, había muerto a consecuencia de las heridas que podían observarse en la cabeza.

En vista de esto, los guardias procedieron al interrogatorio de la desnaturalizada joven, logrando que confesara su crimen, siendo puesta a disposición del juzgado en unión de su madre, cómplice del delito.

Este importante servicio, digno de recompensa por el celo é inteligencia con que se ha llevado a cabo, acredita una vez más los muchos que viene prestando la fuerza de Lumberras, mandada por el sargento González Barquero, y los merecimientos de la Guardia Civil, única verdadera policía judicial que hay en España, única garantía de la ley y de las gentes honradas.

PERMUTAS

D. Francisco Muñoz Rodríguez, guardia segundo de la Comandancia de Albacete y puesto de Corral Rubio, desea permutar con otro de su clase de las de Tarragona, Castellón, Valencia, Murcia ó Alicante.

D. Francisco Iglesias González, guardia segundo de la quinta compañía de la Comandancia de Guadalajara y puesto de Junquera, desea permutar con otro de su clase de las de Zamora, Salamanca, Valladolid ó Avila, con preferencia a la primera.

D. Rafael Niño Gómez, guardia segundo de la Comandancia de Toledo y puesto de la capital, desea permutar con otro de su clase de la Comandancia de Canarias.

ESCALAFON DE OFICIALES

IV

Tenemos que confesar que nos equivocamos al suponer que iba a durar mucho tiempo el excedente en la clase de primeros tenientes, y en realidad no es así. 383 existen en la actualidad (aumentos y deducciones hechas desde 1.º de año), y contando la plantilla de 355, sólo quedan para amortizar 28, que se encuentran en las siguientes situaciones: 8 excedentes, 16 de reemplazo, 1 en la Comisión liquidadora, 2 supernumerarios y 1 en comisión activa.

Este sobrante se amortizará en breve plazo, pues tomando por tipo hasta fin de 1902, ascenderán normalmente en ese espacio de tiempo unos 12 ó 14 primeros tenientes, y 33 que deben tomar el retiro, resultan unas 47 vacantes, con lo que seguramente quedará la escala con solo la plantilla. Esto no es decir que la situación sea desahogada, ni mucho menos. Fijándonos, no en el número 40 como en el artículo anterior, sino en el primer teniente que figura el 96 de la escala, se saca el siguiente esquema de su carrera militar.

Procedencia: Academia de Infantería. Edad 40 años, tiempo de servicio 21, ídem en el empleo de primer teniente 8, ídem que desempeñó el de segundo teniente de la Guardia Civil 5, tiempo que puede calcularse le falta para ascender a capitán 7 años.

Es, en verdad, una hermosa carrera la de ingresar en una Academia militar; hacer los gastos y estudios necesarios para ser un oficial técnico, prestar durante 29 años el penoso servicio de la Guardia Civil para alcanzar el retiro de capitán con el máximo, eso sí, por los 37 años de servicios. Si este fuese un sólo caso, nada tendría de particular; diríase que desgracias personales en la carrera, habían conducido a ese resultado, pero desgraciadamente no es así. En el mismo ó parecido caso se encuen-

REDACCIÓN ADMINISTRACIÓN
Tudescos, 33, pral.

Horas de despacho, de una a tres de la tarde.

Toda la correspondencia al Director.

Apartado de Correos, núm. 147.

tran nada menos que otros 40 primeros tenientes de la Guardia Civil, que cuentan de antigüedad, en su empleo del Cuerpo, desde 1892, y de los que el último de ellos hace el número 131 de la escala. Todos estudiaron en Academias militares; todos llevan de 18 a 20 años de servicio, el más joven tiene 35 años y ninguno llegará a jefe.

Más modernos que ellos hay muchos, también sin porvenir alguno; pero el examen de sus condiciones no ha de servir más que para aumento del triste cuadro.

Con la muestra basta para formar juicio y decir... ¡Adelante con los faroles! ¡Al mal tiempo, buena cara!

Y terminemos, porque la paciencia de los lectores debe haberse agotado con tantos números.

La escala inferior, la de segundos tenientes, cuenta con un sobrante de 21 a más de los 175 de plantilla. Ese sobrante, del que 9 están de reemplazo, 5 excedentes sin colocación y 7 excedente en comisión, ha de tardar en agotarse, apesar de su exigüidad, porque se ha de aumentar con las salidas del Colegio de Jetafe; pero como excepto el reemplazo y excedente voluntario, los demás prestan servicio en comisión, no merece la pena ocuparse de él. Esta escala escapa al análisis que hemos hecho, porque se compone, hoy por hoy, de sólo dos procedencias:

Primera. El ingreso del Ejército, efectuado ya cuando la paralización era marcada y cuando las guerras coloniales hacían prever la paralización al sobrevenir la paz.

Segunda. Procedencia del Colegio de Jetafe, único modo en la actualidad para que las clases de tropa puedan llegar al empleo de oficial de la escala activa.

En uno ó otro caso, viene de molde el conocido refrán «Más sabe el loco en su casa... etc.» No hay por qué lamentar su suerte.

Senen D'Acó

LAZ HAZAÑAS DEL CACIQUISMO

SUCESO ESCANDALOSO

Informes fidedignos, que a la vista tenemos, nos dan cuenta de un hecho que no tiene calificativo y que dá la medida de hasta donde llegan las osadías y la falta de sentido moral del caciquismo endiosado.

Véase, ante todo, la relación del suceso, para que el lector, y sobre todo las autoridades, puedan juzgar y poner el remedio que ese hecho inaudito está pidiendo a voces:

Es el caso que a las diez de la noche del día 4 del actual, se personó el oficial D. José Bretan, jefe de la línea de Aguilas (Murcia), a vigilar el servicio que prestaba en la feria de quincalla, establecida en la Glorieta de aquella población, teniendo lugar de observar que en dos casetas se jugaba a la rifa de cartones; al preguntarle a sus dueños quién les había autorizado para jugar, contestaron que el señor alcalde de Lorca, por lo que considerándolas de las prohibidas por la ley, les mandó parar; al poco rato se presentó el señor alcalde de la ciudad de Lorca, manifestándole que tenían que hablar, yéndose ambos a la casa de D. Francisco Carrasco, donde le manifestó el dicho alcalde que él había mandado jugar, y que le extrañaba que habiendo manifestado los jugadores que lo había ordenado, que se hubiera permitido ordenar nada en contrario. A lo que contestó el digno oficial que, como jefe de la Guardia Civil, tenía el deber de evitar toda clase de juegos prohibidos por la ley, y que ninguna autoridad estaba facultada para permitirlos.

Más a las seis de la tarde del día 8, se presentó en la casa-cuartel de Lumberras el señor alcalde de Lorca, D. Simón Mellado Benítez, acompañado de un notario, varios concejales del Ayuntamiento y unas 600 personas, que como manifestación pacífica, también le acompañaban, quedándose los de la manifestación a una distancia de diez metros, con objeto de enterarlo de dos telegramas y una comunicación del señor gobernador civil de la provincia, y a la vez ordenarle que a las ocho en punto de la noche se presentara a él como delegado del señor gobernador civil a recibir sus órdenes; dicha comunicación, copiada, dice así:

«Alcaldía constitucional de Lorca.—Número 2.144.—El Ilmo. Sr. Gobernador civil de la provincia de Murcia, en telegrama que acabo de recibir me dice lo siguiente:—Comunique inmediatamente a jefe Guardia Civil Lam-

breras, que con esta fecha he nombrado delegado especial de mi autoridad en esa jurisdicción, al alcalde D. Simón Mellado, á quien deberá presentarse como tal y recibir sus órdenes. —Lo que traslado á usted en cumplimiento de dicha orden gubernativa para su conocimiento y demás efectos. —Dios guarde á usted muchos años. —Lorca 5 de Mayo de 1909. —El alcalde accidental. M. Martínez.

Y como quiera que en aquella población no había la más leve sospecha de que se pudiera alterar el orden público, semejante orden sólo puede considerarse como pretexto para que se pueda imponer al oficial dicho delegado y permitir las rifas en cuestión, que siguen funcionando de orden de dicho funcionario.

No puede darse nada más bochornoso y más depresivo.

Un dignísimo oficial que, al tratar de cumplir con su deber, encuentra un obstáculo en la misma autoridad local, y un gobernador que sostiene contra la Guardia Civil á un alcalde que descaradamente autoriza juegos prohibidos.

No queremos apelar á los calificativos que merece la conducta de esas autoridades.

Exponemos serenamente los hechos, para que los sepa el señor Director de la Benemérita, y para que el señor ministro de la Gobernación vea si puede quedar sin una medida de parte suya, sin un enérgico correctivo, ese alcalde que falta á la ley y ese gobernador que ampara á quien la infringe.

Esperamos que ambos tratarán de dejar el prestigio de la Guardia Civil en el lugar que le corresponde, y que el señor Dato no tolerará la conducta de sus subordinados, porque de seguir este estado de cosas que nos han acarreado la lamentable situación que hoy contemplamos y que nos amenazan con el total desquiciamiento, quedará probado que ante la privanza de un alcalde cacique, que no solo recaba una escandalosa inmunidad, sino que con vergonzosa imprudencia asocia á ella á todo un vecindario, son letra muerta todas las leyes y resultan infructuosos los esfuerzos que para mantenerla hace la Guardia Civil, tantas veces puesta á los pies de los caballos.

DISPOSICIONES OFICIALES

Indemnizaciones

El *Diario Oficial* publicó el día 11 la siguiente Real orden:

«En vista de un escrito, fecha 23 de Febrero próximo pasado, del jefe de la Comisión Liquidadora de la Intendencia militar de Cuba, en el que solicitaba se aclarase la Real orden de 20 de Julio de 1899 (D. O. núm. 160), en la cual se determina la manera de satisfacer las indemnizaciones á jefes y oficiales repatriados de Ultramar, que por razón de los cargos que desempeñaban tuvieron que hacer entrega de cajas y documentación en Aranjuez ó en el archivo general militar en el sentido de que no satisfaga la Comisión Liquidadora de la Caja general de Ultramar el importe de las indicadas indemnizaciones, sin que previamente hayan sido liquidadas por la de la citada Intendencia militar de Cuba las nóminas en las que se reclaman;

Considerando que dichas nóminas habrán sido formadas por las Comisiones Liquidadoras de sus Cuerpos respectivos, con la justificación y comprobación prevenidas y la conformidad de su comisario interventor, y que la mencionada de la Caja general de Ultramar ha de ir formulando los cargos de los satisfechos por este concepto á medida que vaya rindiendo y cursando las cuentas correspondientes;

Y considerando que si bien no es absolutamente indispensable el indicado requisito de examen y liquidación previos de las ándidas nóminas por la Comisión Liquidadora de la Intendencia militar de Cuba, puede ser conveniente para que el pago se verifique con mayor precisión y exactitud, el Rey (q. D. g.),

y en su nombre la Reina Regente del Reino, de acuerdo con lo informado por el ordenador de pagos de Guerra en 4 de Abril último, ha tenido á bien disponer que las nóminas de referencia, que aún no se hubieran formulado, se remitan previamente para su examen y liquidación, á la predicha Comisión Liquidadora de la Intendencia militar de Cuba, y llenado este requisito, que se las dé por la misma el curso correspondiente á la de la Caja general de Ultramar, para que puedan ser satisfechas conforme á lo dispuesto en la citada Real orden de 20 de Julio de 1899.»

EXTRANJERO

GENDARMERÍA FRANCESA

El viaje en ferrocarril

Existe la costumbre de decir que todo en el extranjero es mejor y que en todo están más adelantados.

Nosotros no somos tan absolutistas, y en lo que concierne á las instituciones similares á la Guardia Civil, si bien no dejamos de conocer las grandes ventajas de que gozan la de otros países, no por eso cerramos los ojos ante algunos beneficios que en España se disfrutan y en otros países no se conocen.

Por ejemplo: la libre circulación en los trenes, no la tienen los gendarmes franceses. Para poder viajar por las distintas líneas, sólo en casos excepcionales lo hacen gratuitamente, y en los demás se les aplica la tarifa reducida.

Gratuitamente, en asuntos del servicio, sólo pueden hacerlo dentro de la demarcación de su línea y con pasaporte de su oficial. De suerte que, en los viajes imprevistos en los que no hay espacio para poder llevar este requisito, los gendarmes tienen que pagar de su bolsillo el importe del viaje al precio de la tarifa reducida.

La prensa profesional trabaja con ahínco para que se conceda á la Gendarmería francesa las mismas prerrogativas que disfruta la Guardia Civil en los viajes por ferrocarril, y nuestro estimado colega *Le Gendarme*, es el que más se distingue en esta campaña.

Le parecerá esto extraño á nuestros lectores, pues para una institución que presta un servicio público como el de la Guardia Civil, la libre circulación en los trenes, parece cosa de clavo pasado, como vulgarmente se dice. Verdad es también que en Francia, con muy buen acuerdo, no existe el servicio de escolta de trenes, limitándose á salir un gendarme á las estaciones á la hora de llegada de los mismos.

LA GUARDIA CIVIL EN OVIEDO

Como buena prueba de que no toda la prensa de Oviedo opina como *El Avance*, cuyo director emplea sus arreóstos en insultar á la Guardia Civil, nos complacemos en transcribir los siguientes párrafos de *El Porvenir de Asturias*, y que responden á nuestro mismo pensamiento.

«Hemos dicho, hasta la saciedad, que la benemérita Guardia Civil, está llamada á prestar grandes servicios para extirpar los malhechores y criminales; pero sin la ayuda de nuestros Gobiernos y de los Tribunales de justicia, todos sus esfuerzos no tendrán la fuerza moral que este Instituto requiere.

«Hemos repetido muchas veces que la Guardia Civil debiera aumentarse y distribuirse por pueblos y caseríos, que es donde la corrupción y la vagancia crece, por desgracia.

«Repetimos también que debieran desaparecer los juicios por jurados, porque desde su creación va en aumento la criminalidad, porque á los delitos no se impone un castigo que sirva de escarmiento.

«Que no necesitáramos tantos batallones de Ejército en las grandes poblaciones, está al

alcance de todos, que debieran servir para reforzar el Instituto de la Guardia Civil, con esta fuerza, bien distribuida, no tardaríamos mucho tiempo en ver regenerado el estado social de nuestra querida España.

«El principio de autoridad en todos los órdenes gubernamentales se impone, y no descuidarlo los ministros de la Gobernación, de la Guerra y de Gracia y Justicia, únicos responsables de tanto desbarajuste moral y social que por doquiera se observa.»

ESTUDIOS SOCIOLOGICOS

Caracteres generales DE LOS MALHECHORES ESPAÑOLES

(CONTINUACIÓN)

V

Semejantes cambios, de los que debemos felicitarnos, en los que se ve claramente actuando la incontrovertible ley del progreso, no han sido debidos ni á las leyes, en lo general poco eficaces y aun contraproducentes al efecto, ni á los mismos criminales, poco inteligentes, en lo general ignorantisimos, dotados de muy escaso instinto de iniciativa, influidos con exceso por el de imitación, desprovistos de las energías necesarias para romper con los hábitos adquiridos y con usos y costumbres inveterados, indolentes física y moralmente, enemigos de toda fatiga, de todo cuanto precise el esfuerzo continuado, y los menos propensos de todos los hombres, no ya á transformarse, sino tan siquiera á modificarse ligeramente.

Las variaciones señaladas en la criminalidad, conforme repetidamente hemos indicado, han guardado correlación con las generales de los pueblos, han sido consecuencia del cambio más ó menos completo del medio ambiente social. Según desaparecían unas costumbres, desaparecían también las de los criminales, encarnadas en ellos, á medida que obraba la civilización, concluyendo con los restos subsistentes de las edades medievales, las formas violentas de los delitos fueron substituyéndose por otras, replegándose aquellas en las comarcas y pueblos donde menos se habían hecho sentir los efectos de la civilización; conforme las leyes respondían más á los principios científicos, que la tutela social era más efectiva, multiplicándose las medidas protectoras, que se hacían casi imposibles los poderosos amparadores del crimen, que no se reprimían con los mismos castigos, con iguales penas, como había venido sucediendo, el acto astuto y el acto violento, el simple hurto y el robo calificado, la primera caída y las posteriores maldades, el interés del criminal por hábito ó profesional, cuyo verdadero objetivo es el satisfacer sus necesidades y vicios, y gozar sin tener que sostener la ruda lucha por la existencia dentro del terreno jurídico del trabajo, le impuso el abandono de cuantos modos de actuación del delito se habían hecho difíciles y para él de peores consecuencias, practicándolas tan sólo, bien compelido por impulsos internos, bien por irreflexión, bien por ignorancia excesiva y maldad temeraria, bien por creer que con ellos aseguraría la impunidad, y porque circunstancias muy especiales y transitorias parecían indicárselos.

M. Wels, autor de un muy apreciable estudio sobre la «España desde Felipe II hasta el advenimiento de los Borbones», dice en un pasaje que transcribimos como complemento de nuestras observaciones, demostrando el indiscutible influjo de las preocupaciones sobre las costumbres y la opinión pública, y de unas y otras sobre la delincuencia y en la manera de ser de ésta: «En los siglos XVI y XVII, para el hidalgo se reservaba la gloria y el peligro, para el pechero la fatiga y el desprecio; de consiguiente, este desprecio que profesaban los cristianos de las alturas á los del llano, se extendía en todas las ocupaciones de los pecheros, lanzando así una

especie de anatema contra la industria en un país clásico del honor. Túvose por cosa vil el trabajar á ejemplo de aquellos desgraciados que sin embargo eran el nervio de la nación. La opinión pública se declaró principalmente contra las artes mecánicas que casi de un modo exclusivo ejercían los árabes, y no hubo nadie que no temiera mancharse al contacto de los infieles. (Campomanes. *Apéndice al discurso sobre la educación popular*). A los ojos de los españoles, el que ejercía un oficio se deshonraba para siempre. Los nobles que ejercían un oficio perdían también su privilegio de nobleza, extendiéndose la mancha á sus hijos y sobrinos, que no podían desempeñar cargo alguno público. ¿Qué resultó de esta disposición de los ánimos? Que los pecheros sólo se dedicaron á buscar con ansia ocasiones de obtener las prerrogativas de hidalguía, y que estaban sin cesar ante los tribunales para legalizar supuestos títulos de nobleza.»

(Continuará.)

BANCO VITALICIO DE ESPAÑA

Guardias, asegurar el porvenir...

Dice un refrán castellano, muy verdadero como todos, que «el que no mira hacia adelante, atrás se queda.»

La característica de los españoles, pueblo que lleva aun en la sangre la indolencia de los árabes, es vivir al día, sin preocuparse para nada del porvenir, sin considerar los inevitables fracasos de las enfermedades y la muerte, que vienen de súbito á sembrar en un hogar la desolación, el duelo y la miseria.

Donde más se observa esto, es en las grandes poblaciones donde pululan esas falanges de vagos con título de ley en el empleo ó sin ocupación alguna, que en el vertiginoso vivir de la sociedad moderna, no se dan cuenta que entre todo ese bullicio, la muerte acecha en la sombra y en el silencio.

En el extranjero, el seguro de vida, la previsión para el porvenir está desarrolladísima entre todas las clases sociales, y puede asegurarse que es muy exiguo el tanto por ciento de los que al morir no dejan á su familia el lento de una cantidad más ó menos grande, para que en los primeros momentos la falta de recursos no aumente el dolor de la pérdida del ser querido.

Nosotros, aunque poco á poco, nos vamos también europeizando — como diría el señor Costa — y la existencia de sociedades de seguros tan importantes como el *Banco Vitalicio de España*, demuestran que el procedimiento va entrando en nuestras costumbres.

Y uno de los elementos más propicios es, sin duda alguna, la Guardia Civil, porque llevando una vida de sacrificios y de trabajos, teniendo casi toda familia á quien atender, natural es que mire hacia adelante procurando garantizar su porvenir y sobre todo el de los suyos.

Buena prueba de lo que decimos, fueron los entusiasmos por el fracasado Montepío; más cercana aún, la tenemos en las constantes adhesiones que recibimos; y esos anhelos son tan comprensibles y tan naturales en un Cuerpo de tan especial compleción como la Guardia Civil, que una sociedad particular, el *Banco Vitalicio*, les ha abierto cauce de la manera que todos han podido ver en los extensos artículos que hemos publicado.

Precisamente en Barcelona, donde tan expuesta tienen la vida esos valientes defensores de la sociedad, el *Banco Vitalicio* ofrece en su *seguro especial para la Guardia Civil* una garantía que los individuos del Instituto deben aprovechar.

En esta época de turbulencias, en la que nada hay seguro; precisamente ahora, que por todas partes se oye la Guardia Civil á los desbordamientos de la multitud, el que á todas horas tiene su vida comprometida, debe pensar que, ya que su deber le obliga

á exponerla, al menos que le quede el consuelo de que sus hijos no queden en la indigencia.

No existiendo el Montepío que tantas esperanzas defraudó, el *Banco Vitalicio de España* ofrece á la Guardia Civil algo que ha de calmar sus legítimos anhelos.

INFORMACION

RESOLUCIONES

Se ha dispuesto la baja en el Instituto del primer teniente de la Comandancia de Murcia D. Antonio Luque Díaz, á quien se concedieron dos meses de licencia para Valencia y esta Corte, sin que se haya presentado hasta la fecha en su destino, no obstante haberla terminado en 12 de Febrero último, con arreglo á lo que determina la Real orden circular de 13 de Marzo siguiente, y sin perjuicio de lo que resulte del procedimiento que se le sigue.

—Al segundo teniente de la Comandancia de Teruel D. Pedro Serrano de la Fuente, se le concede el pase á la situación de excedente, con residencia en Cuevas de Velasco (Cuenca.)

—Se ha concedido la Placa de San Hermenegildo al capitán D. Sacramento Alfaro Mira, y la cruz de la misma orden al de igual clase D. Julio Mifrat Macón y primer teniente D. Vicente Tudela Fabra.

—Asimismo se concede inclusión en la escala de aspirantes á pensión por placa de San Hermenegildo, á los coroneles D. Enrique Galindo Castán y D. Eugenio de la Iglesia Carnicero, y teniente coronel D. Ricardo Morgado Cisneros, y por cruz al capitán don Antonio Fernández Gómez.

—Se han declarado indemnizables las comisiones del servicio desempeñadas por los segundos tenientes de las Comandancias de Valladolid y Palencia D. Eugenio Acero Gutiérrez y D. Eugenio Sanz Pérez, acompañando á un oficial en calidad de preso á Santofía el primero, y practicar operaciones de cargo y data de armamento en Valladolid, el último.

—Igualmente se declara indemnizable la de juez instructor y secretario de una causa desempeñada por el primer teniente y guardia de la Comandancia de Navarra D. Juan Arbona Domínguez y Leopoldo Hernández Villanueva.

—Se ha autorizado al jefe del Detall de la Comandancia de Oviedo, para reclamar los devengos correspondientes á los individuos de la misma que á continuación se relacionan:

Premio del tercer período de reenganche de Mayo y Junio de 1899, al sargento José González Díaz.

Idem del segundo ídem de id. de Febrero, Mayo y Junio de 1899, al de igual clase Jesús Pajares Pardo.

Cuota de entrada en el compromiso que sirve con el número 59.739 y pluses de reenganche desde el 10 de Febrero á fin de Junio de 1899, al cabo Fidel González Fernández.

Plus de reenganche desde 1.º de Marzo á fin de Junio de 1899, al de igual clase Francisco Nieto Muñoz.

Idem de id. desde 1.º de Octubre de 1898 á fin de Junio de 1899, al de igual clase Miguel Gutiérrez Pasquera.

Idem de id. desde el 30 de Noviembre de 1898, que embarcó para la Península, á fin de Junio de 1899, al de igual clase Miguel Amores Fernández.

314'33 pesetas, como parte proporcional de premio en el compromiso que sirvió con el núm. 46.154 desde el 12 de Abril de 1897 á fin de Junio de 1899, al de igual clase Pedro Piñera Biera.

Plus de reenganche desde el 20 de Enero de 1899, que embarcó para la Península, á fin de Febrero siguiente y de Mayo y Junio del mismo año, al de igual clase Isaac Crego Marín.

Idem de id. desde el 2 de Enero de 1899, que embarcó para la Península, á fin del

na, con grandes ojos pardos tirando á grises y algo apagados, fuertemente simpática, pero con expresión de dejadez tímida, de inapetencia del espíritu, de carencia de deseos, que unido á su vocellita atiplada y quéjumbrosa, produjo en Juan el efecto de sentir en su cuerpo el contacto de cosa tan fría, que le quemaba.

La otra más baja, vivaracha, palidísima, con una blancura que, pareciendo relucir, dejaba transparentar el azulado de la venas; pero que no se coloreaba con el rojo de la sangre, como si aquel cuerpo se compusiese de carne sin vida material, y por contraste estuviese animado exuberantemente por la vida del espíritu que asomaba retonzón á veces tras unas pestañas tan largas y tan negras que, al cerrarse aquéllas, formaban con las cejas dos paréntesis horizontales vigorosamente dibujados.

Cuando Juan se fijó en ellas, aquellos ojos tan negros le miraban con tal intensidad, que le hicieron el efecto de dos circuitos de hierro candente y le obligaron á cerrar los suyos. Cosa rara; oyó al propio tiempo el ras de unas tijeras al cortar algo áspero, y cuando de nuevo pudo mirar á la muchacha, no le cupo duda de que era la hija del sargento Grandío, que por un instante había entrevisto la noche anterior.

—Pues serán las tres — contestó Matías. — ¡Qué tarde! Vamos pronto Carola. Adios. — ¡Dónde vais tan deprisa?

—A llevar al obrador estas cintas que está esperando la maestra.

—Pues que espere. Os venís con nosotros á la contrata de baules, que esto — (y señaló á Juan) — es cosa uno, y en seguida os acompañamos á casa de la modista.

—Minuto más ó menos, igual dá — dijo resolviendo la cuestión Carola.

Oír aquella voz de tonos dulcemente metálicos, y Juan sintió repetirse el golpe de cuando la oyó por primera vez, quedando por un momento tan aturrido, que apenas si pudo entender á su compañero que decía:

—Ustedes no se conocen... ¿eh?... Uno de nueva entrada. ¿Te llamas?

A interpolación tan directa, contestó respondiendo apenas:

—Juan Santarrosa.

—Si... — recaló Carola mirándole con más insistencia — ya le vi anoche en casa... cuando se presentaba á mi padre.

—Entonces, no necesito decirte quién es ésta... Esta otra es Dolores, mi prima...

—Como te llamé hermano, creí...

—Es costumbre que tenemos en el país, de llamarnos hermanos todos los de la familia.

—¡Y!

Echaron á andar, y sin saber cómo, resultó Juan marchando al lado de la Dolores, y detrás de ellos Carola y Matías.

—¡Conque usted viene nuevo á la Guardia Civil?

—Si señora, ayer llegué á Albacete.

Escogió uno igual en aspecto á todos, de chapa de latón gris, pero cuyo interior, forrado de papel á listas verdes, le pareció signo de esperanza; metió dentro la ropa que hasta entonces llevaba en el brazo, y con encargo el contratista de remitirlo al cuartel, volvieron á emprender los cuatro su camino en igual disposición que antes.

Cosas que chocó á Juan; ya Carola no reía, y en cambio Matías hablaba en voz baja, muy seguido, acentuando mucho las palabras como para hacerlas más enérgicas. ¡Lástima era que siendo tan sordo el rumor, no llegaba á Juan más que el extrínseco sonido de las eses, el redoble de las erres y alguna que otra che ó jota! Sólo pudo coger al vuelo un «te tengo dicho» y un «lo juraría».

No pudo oír más; detuvieron algo el paso Carola y Matías, y Dolores le preguntó:

—¿Y viene usted de muy lejos?

—De Madrid.

—Qué hermoso debe ser Madrid. ¿Verdad usted?

—Para el que tiene en él intereses ó amigos; pero yo que no tengo á nadie... lo mismo me dá Madrid que...

—¿No tiene usted madre?

Ante pregunta tan sencilla, quedóse parpaleo Juan, súbiéndole á la garganta algo tan áspero y amargo, que al paladearlo, pareció que todo su cuerpo convulsionase en él. Haciendo un gran esfuerzo, contestó:

pasando por entre espesuras de niebla, le era simpático y dábale tanta alegría como si hubiese sido espléndido haz de luz vivificadora.

Vistiéndose apresuradamente; con sencilla complacencia contestó á varias preguntas de sus nuevos compañeros, que si á él le agradaban, figuróse les era también agradable, y docil al ejemplo de ellos, siguióles en cuantas operaciones de arreglo del dormitorio les vio ejecutar.

Si se dió cuenta del tiempo transcurrido, cuando entró en el dormitorio un cabo preguntando:

—¿El guardia de nueva entrada?

—¡Presente! — contestó presuroso Juan.

—Venga usted conmigo.

Salieron del dormitorio, atravesaron el zaguán y, frente á la caseta almenada, entraron en un local bastante espacioso lleno de mesas y armarios atestados de papeles varios de éstos, y dos grandes cartapacios de tela negra con ribete rosa pegados á la pared, y en un rincón un aparato de hierro y madera, compuesto de un mastil escudreado y vertical y otro más pequeño horizontal.

Nuevas preguntas, esta vez más concretas y detalladas; lectura de unos renglones, escritos en un cuaderno con cubierta impresa, que bien pronto reconoció Juan era su filiación; firma, no sólo de él, si que otros dos guardias de los varios que escribiendo estaban allí; uso de aquel aparato en el que tuvo

mismo mes, y desde el 1.º de Marzo a fin de Junio del mismo año, al corneta Celedonio Emeterio Expósito.

Plus de reenganche desde el 27 de Noviembre de 1893 a fin de Diciembre siguiente, y desde 1.º de Abril al 9 de junio de 1899, en que terminó el compromiso que servía con el número 39.579 y la parte proporcional de premio que le correspondía en dicho compromiso, más la cuota de entrada en el que sirve con el número 59.802, y plus desde el 10 de Junio de 1899 a fin del mismo mes, al guardia Miguel Vicente Mata.

Cuota de entrada en el compromiso que sirve con el número 59.752, y plus desde el 21 de Febrero de 1899 a fin de Junio del mismo año, al de igual clase Elipio Bello Petriz.

Idem de id. en el de id. que sirve, y plus desde 1.º de Abril de 1899, a fin de Junio del mismo año, al de igual clase Agustín Santos Sánchez.

Plus de reenganche desde el 2 de Enero de 1899, que embarcó para la Península, a fin del mismo mes y de Mayo y Junio del mismo año, al de igual clase Manuel Pérez Suárez.

Se ha concedido empleo de sargento, en recompensa a las operaciones de campaña en la isla de Cuba hasta fin de Agosto de 1898, al cabo José Jiménez Castillo.

También se aprueba la permuta que con fecha 30 de Octubre de 1897, concedió el capitán general de Cuba a los cabos del Instituto Florentino García Casero y Agustín Esparza Martínez por el empleo de sargento, de la cruz de plata del Mérito Militar con distintivo rojo, que obtuvieron por la acción de Paso Luisa el 12 de Abril de 1893 y servicios en la línea de Mariel Majana, respectivamente.

Se ha concedido el pase a situación de supernumerario sin sueldo, con residencia en esta Corte, al primer teniente de reemplazo en la primera región D. Victoriano Gómez Rodríguez.

Se ha concedido la rescisión del compromiso que tenía contraído, al guardia segundo de la Comandancia de Badajoz D. Francisco Quirós Bueno.

Al guardia de la de Cáceres Juan Bueno y Bueno, se le faculta para usar el de Félix que es el que le corresponde y no Juan como se consignaba en sus documentos personales, disponiendo se rectifiquen en este sentido.

Se ha desestimado instancia del segundo teniente de la escala de reserva de Infantería, D. Emilio Soto Blanco, en que pedía ingreso en la Guardia Civil, disponiendo que se atenga a lo que preceptúa el Real decreto de 27 de Agosto de 1892.

Al primer teniente D. Esteban Castellón Olivar, se le concede abono de dos pagas que a razón de cuatro quintos del sueldo de su empleo en Ultramar solicitó, y las pensiones de la cruz de María Cristina de que está en posesión.

Se ha concedido el empleo superior inmediato al primero y segundo tenientes, respectivamente, D. Manuel García Paredes y Fran y D. Antonio Lozano Díaz.

Se ha concedido premio de reenganche a los cabos Joaquín Mahamud Manso y Santiago Rodríguez Martín, y guardias Francisco Trabado Osorio y Alfonso Fernández Alba.

Se le concede desde 1.º del actual el abono de la gratificación correspondiente a los doce años de efectividad que cuenta en su empleo, al capitán D. Manuel González Despit.

Se concede abono de pensión por acumulación de cruces del Mérito Militar rojas que poseen, al cabo José Domínguez Saguer y guardia segundo José González Castro.

CONSULTORIO

Tiemblo.—D. M. G.—La autoridad militar.

Petrola.—J. S. M.—1.º Si no precisamente enseñar la paleta, cuando menos decirle el servicio que van a prestar.—2.º Entendemos que debe cumplimentarlo, y en el caso de no proceder lo que se le ordena, tiene

obligación de dar conocimiento a su comandante de puesto.—3.º y 4.º Si señor.—5.º No señor.—6.º Cuando sea para un servicio determinado, puede nombrar al guardia que crea conveniente.—7.º Se ponen a disposición del alcalde, como damnificados que son de ellos.—8.º Figura con el número 5.

Adamuz.—B. R. C.—1.º No le podemos complacer a lo que nos interesa en esta pregunta, puesto que para que no se le originen mayores gastos, le es a usted más conveniente dirigirse directamente a Hamburgo pidiendo el décimo que usted desea.—2.º Una vez liquidado el premio y demás devengos que le correspondiera, creemos no haya ningún inconveniente para reclamar lo que se le descontó para responder a cargos.

Corral de Almorque.—P. C. B.—1.º En la actualidad figura usted con el número 20. 2.º Según otra Real orden que se ha publicado posteriormente, tienen que ir a su salida del Colegio dos años en el Ejército.

Zarauz.—J. E. T.—1.º Las disposiciones que existen referentes al caso que usted nos consulta, son: Real orden de 25 de Noviembre de 1863, Circular de la Dirección general de Correos y Telégrafos de 10 de Diciembre de 1877 y el artículo 150 del reglamento de Correos.—2.º Ninguno.

Caborana.—E. G. L.—1.º Sirve para entrar en posesión del premio de reenganche. 2.º No señor.—3.º Tiene que solicitarlo del coronel jefe de la Comisión liquidadora, cursando su instancia por conducto de los jefes de su Comandancia.—4.º También pueden reclamarse de dicha Comisión y por el mismo conducto.—5.º El número 24.—6.º Sirve para obtener el retiro de los veinticuatro años.—7.º Si señor.—8.º 108 aspirantes.

Cartaya.—S. S. P.—1.º Para la reclamación de la cruz que usted manifiesta, tiene que promover instancia a S. M.—2.º Hace usted el número 10 para pasar a ella.

Las Rozas.—E. M. G.—1.º No figura usted anotado en la relación de aspirantes para pasar a ella.—2.º Publicada la permuta.

Aceñal.—E. C. A.—Al contraer nuevo compromiso, tiene usted derecho a premio por llevar los seis años de servicio en files que determina la Real orden de 4 de Julio de 1893.

Campo de Caso.—B. M. M.—1.º Remítalas las «Memorias de Goron».—2.º Número 20. 3.º Debe comunicárselo.—4.º Se le contestará en el número próximo.—5.º Puede reclamar el premio al llevar seis años de servicio, contados desde la fecha en que fué afiliado en Guardias Jóvenes.

Villarreal.—E. M. M.—1.º Pasado aviso a la Instrucción para que le den de baja.—2.º Los números que usted indica, nos han manifestado que quedan con ellos.

Corrección.—L. B. P.—1.º Si señor, son con arreglo a la Circular de 4 de Agosto de 1843.—2.º Teniéndolo así ordenado el comandante del puesto, si señor.—3.º No se lo podemos precisar.—4.º Como su filiación obra en la Comandancia a que usted pertenece, no le podemos complacer a esta pregunta.

Viso de los Pedrechos.—R. G. A.—2.º El número 6.—3.º No puede precisarse.—4.º No habiendo solteros que lo ocupen, si señor; aunque para todos los actos del servicio debe la fuerza del puesto acudir a ella, como también para las academias.

Cabanes.—E. D. L.—1.º No se aumenta ninguna Comandancia.—2.º No pueden solicitar más que los sargentos.

Puerto Lapiche.—V. V. G.—1.º Cuando estén próximos a terminarse los examinados, por haberle correspondido el ascenso, serán llamados otros.—2.º El periódico se le sirve bien y con puntualidad, ignorando las causas que motivan el que no llegue a su poder.

Fregenal de la Sierra.—P. G. G.—1.º Publicada la permuta.—2.º No puede solicitarlo, por no ser reglamentaria la petición.

Penaranda.—D. G. C.—Publicada la adhesión a la idea del señor Callejo. La charada entra en turno de publicación.

Ontomín.—C. A. N.—1.º No le corresponde premio, hasta que reúna los seis años de servicio que marca la Real orden de 4 de Julio de 1893.—2.º Manifieste usted para dónde tiene pedido el cabo Ignacio Arribas y se le complacerá. De Ciriaco Bobeda no existen antecedentes.—3.º No señor.—4.º Remitido el regalo que tenemos ofrecido a los nuevos suscriptores.

San Felix de Guixols.—F. S. S.—1.º número 74.—2.º Si aspirantes.—3.º Nos han informado que el individuo por quien usted pregunta, no figura en la relación de aspirantes.

Andorra.—E. I. M.—1.º Entregada la carta a quien iba dirigida.—2.º Si señor.

Tesorillo.—C. A. N.—No figura usted para ninguna de las dos Comandancias que constituyen el 4.º Tercio.

Canche.—J. R. G.—1.º Promover instancia al coronel jefe de la Comisión liquidadora.—2.º Hoy ya no hay nada de eso, y cuando lo hubo fué para el Ejército.—3.º Solicitarlo de S. M. por medio de instancia.—4.º No señor.—5.º Pasado aviso a la Instrucción Nacional.—6.º Hecho el cambio de dirección en la faja según usted desea.

La Hermita.—L. C. G.—1.º Entendemos

que si señor.—2.º Si señor, toda vez que para ello tendrá orden de su comandante de puesto.—3.º El auxiliar, como el encargado, deben saber el servicio que el comandante del puesto les ha ordenado han de prestar.

Puente Candela.—M. O. V.—1.º Número 11.—2.º Remitido el décimo, por medio de certificado.

Tres Cantos.—R. G. P.—1.º El número 162.—2.º No se puede precisar.—3.º Hemos preguntado en Guerra, y no nos dan razón de él.

Sabadell.—V. P. L.—1.º Publicada la permuta.—2.º Si señor, tienen derecho a reclamarlos.

Calas.—A. G. R.—Queda en suspenso el envío de los libros según interesa.—1.º Está dispuesto para el día 31 del actual hasta el número 100.—2.º No puede presentarse hasta que se haga nuevo llamamiento.—3.º Es el primero para ocupar vacante en ella.

Monjibar.—J. P. J.—Primera: D. Nicolás Martín quedó en indicarle el precio del revólver.—Segunda: Salvador Zurita, en Ripoll (Gerona), y Antonio Sánchez, en Lérida.—Tercera: Le sirve para completar el compromiso.—Cuarta: En Almadén (Ciudad Real).—Quinta: Publicada la solución a la charada.

Benetia.—E. M. M.—Primera: Si señor, sólo va descubierta en la procesión del Corpus o cuando acompañe a su Divina Magestad.—Segunda: En lo que dice de honores la Cartilla del Cuerpo.—Tercera: No se puede precisar.—Cuarta: Lo serán cuando en cada Tercio se agoten las actuales listas.

Alburquerque.—F. Z. R.—Primera: Servido el número que interesa.—Segunda: El número 358.—Tercera: En Casatejada (Cáceres).

Jaén.—A. R.—Hace el número 23.

Artes de Segura.—J. B. B.—Primera: El número 7.—Segunda: No figura.—Tercera: En Alcazar de San Juan (Ciudad Real).—Cuarta: El número 161.

Hecobayo.—E. J. M.—Publicada la solución a la charada.—Primera: Hay tres aspirantes.—Segunda: El número 554.—Tercera: Limite usted esta pregunta, pues no nos facilitan antecedentes de tantos como contiene.

Aranda de Duero.—J. D. G.—Primera: No tiene derecho a premio hasta que cuente seis años de servicio en files precisamente.—Segunda: Se encuentra en Escalona (Toledo).—Tercera: Se encuentra en la situación de excedente y afecto para haberes a la Comandancia de Toledo, en cuya capital tiene su residencia.—Cuarta: Se pone a disposición del juez, juntamente con el arma y demás efectos.—Quinta: Ha sido eliminado como hijo de veterano, por no haber servido en files.—Sexta: Debe solicitarlos del jefe de la Comisión liquidadora.

Santona.—C. A. P.—Primera: La Comisión liquidadora del disuoluto Regimiento Caballería de Ballamo número 33, está afecta al de Villarrobledo número 23, que está de guarnición en Badajoz.—Segunda: Cámara el número 1 para Vizcaya y Luciano el 60 para Almería.—Tercera: Se mandó a informe a Cádiz y hasta la fecha no ha devuelto.—Cuarta: Se dió aviso a la Instrucción Nacional para que le sirva el número que desea.—Quinta: No está previsto el caso que usted indica.—Sexta: Publicada la solución a la charada.—Séptima: Limite usted esta pregunta porque no nos facilitan antecedentes de tantos.

Hielo.—M. A. R.—Primera: Como falleció estando ya licenciado, el ramo de Guerra no tiene antecedentes de su defunción, entendiéndose tendrá que pedir el certificado por la vía diplomática.—Segunda: Hace el número 504.—Tercera: En el Ministerio de la Guerra no se tienen antecedentes del individuo que usted indica.

Chaherero.—L. C. C.—Primera: Pueden pedir el retiro después de pasadas veinticuatro revistas en el empleo.—Segunda: Hace el número 43.—Tercera: Quedan tres.—Cuarta: Se anuncia nueva convocatoria cuando entran próximas a agotarse las anteriores listas.

Tabarra.—M. R. G.—No figura como aspirante a ingreso el individuo que usted cita.

Berbegal.—A. S. M.—Su carta anterior se contestó por correo.—Primera: Hasta ahora no se ha hecho ni aún programa.—Segunda: Quedan ocho.

Fonza.—B. G. L.—No figura usted en la relación de aspirantes.

Grinon.—E. G. B.—Primera: Guarnecen la plaza de Melilla los Regimientos de Infantería de dicho nombre números 1 y 2.—Segunda: L. D. P. en Alcolea (Ciudad Real) y J. A. G. no pertenece a la Comandancia de Toledo.—Tercera: No señor, sólo se refiere a los cas en que sea preciso por conveniencias del servicio.

Santander.—S. P. R.—Hace el número 639.

Juneda.—A. S.—Ha sido eliminado como hijo de veterano, por no llevar servicios en files los dos años prevenidos.

Madrid.—D. R. G.—Hace usted el número 376.

Granada.—M. A. E.—Hace el número 42.

Íñas.—F. Z. M.—Queda hecho el traslado

de dirección en la faja en la forma que desea. Primera: No figura para León.—Segunda: Se encuentra en Lárraga (Navarra).—Tercera: Ambos deben saber el servicio que van a prestar.—Cuarta: A usted más esta pregunta y se le contestará.

Piensen.—P. R. y R.—Primera: El número 6.—Segunda: El 7.—Tercera: Ha sido eliminado como hijo de veterano, por no haber servido en files los dos años prevenidos. Cuarta: En la revista de Marzo último causó alta en la Comandancia de Pontevedra.

Quirós.—A. A. T.—Primera: No figura como aspirante.—Segunda: Hace el número 4 y ascenderá en este mes. Queda rectificada la faja.

Madrid.—V. S. A.—Primera: Causó baja en el Cuerpo por pase a situación de retirado, según ya le tenemos manifestado.—Segunda: La medalla de Cuba, se creó por Real decreto de 1.º de Febrero de 1899.—Tercera: Si señor, pero como sin duda por olvido no se decía la solución, hemos dejado de publicarla. Reprodúzcala y se efectuará.

San Celoni.—B. O. C.—Hace el número 56 en la segunda categoría.

Manises.—J. M. P.—Hace el número 203.

Almedinilla.—M. G. R.—Primera: Este dato solo puede verse por la filiación del interesado que radica en la Comandancia.—Segunda: No señor, solo le sirve por mitad.—Tercera: Si señor, le es de abono la mitad del que estuviera en situación de reserva.—Cuarta: No podemos complacerle por las mismas causas que indicamos en la primera pregunta.—Quinta: No figura como aspirante.

Morón de Almazán.—F. U. R.—Primera: Los que figuran en las listas anteriores.—Segunda: en Cerceda (Madrid).

Sabadell.—V. O. G.—La permuta les fué concedida en 22 del pasado mes de Abril.

Quirós.—S. M. A.—Primera: Figura usted con el número primero. El que dice ha pasado antes que usted, no podemos manifestarle en qué habrá consistido.—Segunda: Pasado aviso al señor Martín, para que le mande el prospecto que desea.

Bilbao.—J. S. G.—Continúa figurando con el número 6, y es muy posible que en primero del próximo mes de Junio cause alta en el Instituto.

Laza.—J. A. I.—Hace el número 99, sin que le podamos precisar si le correspondará o no el ingreso antes de cumplir los cincuenta y un años de edad.

Junilla.—M. H. S.—Primera: En 1.º de Marzo último, se remitió su instancia a informe del jefe de la Comandancia de Murcia y no ha sido devuelta.—Segunda: Por estar así dispuesto.—Tercera: Retirado.—Cuarta: Si señor.—Quinta: No señor.—Sexta: Si señor.

Elbadecilla.—J. B. E.—Ha sido usted anotado con el número 38.

Talavan.—J. M. F.—Primera: Número 561. Ocho meses próximamente.—Segunda: El 297.—Tercera: Si señor.—Cuarta: Se publicará en nuestro semanario.—Quinta: Entendemos que debe reclamar sus documentos a la Comisión liquidadora de los disuolitos Tercios de Ultramar, en esta Corte.

Cedeira.—J. G.—E. 5 de Septiembre último, se remitió a informe del jefe de la Comandancia de Cádiz la instancia del individuo que usted expresa, y no ha sido devuelta hasta la fecha.

Charadita.—J. E. G.—Primera: En Tarragona, puesto de la capital.—Segunda: Soltero.—Tercera: El Regimiento del Príncipe se encuentra en Oviedo.

Sanlúcar de Barrameda.—J. C. M.—Primera y segunda: El individuo por quien usted nos pregunta, ha sido eliminado del turno de aspirantes a ingreso, por no haber servido en activo los dos años que determina la Real orden de 7 de Abril último (C. L. número 78).

Viguera.—A. G. G.—Primera: No señor. Segunda: No se han informado que no se ha recibido su instancia.—Tercera: 36 aspirantes. No señor, tardará dos años próximamente el pasarse a ella.—Cuarta: Pertenece al escuadrón.—Quinta: D. Constantino Brasa Rodríguez.

Priego.—E. R. P.—Hemos hecho el pedido a la Dirección y nos manifestan que hay que interesarlos a la imprenta del Cuerpo por el mismo interesado y se le pasará cargo.

Villafraanca de los Barros.—G. B. A.—Primera: La legislación para la Guardia Civil del año anterior, no se ha publicado hasta la fecha.—Segunda: La táctica 150 pesetas.—Tercera: Al libro de Utilidad y Consulta, no se le ha consignado precio, aunque suponemos será de 7 u 8 pesetas.

Santa Cruz de Tenerife.—D. M. M.—No se le podemos mandar, por no haberse publicado a ignorar cuando le confeccionarán.

Torrevelja.—J. D. S.—Primera: Publicada su adhesión al proyecto del señor Callejo, según desea.—Segunda: Los libros que usted indica, cuestan: el Código Penal Común 150 pesetas; la Ley de Enjuiciamiento Civil 4 pesetas; el Código de Comercio 255 pesetas y la Ley de Enjuiciamiento Criminal 4 pesetas.—Tercera: Reprodúzcala usted las dos preguntas a que hace referencia y se

le contestará.—Cuarta: Por Real orden de 25 de Julio de 1899, se faculta para ingresar gratuitamente en las escuelas públicas a los hijos de individuos del Cuerpo.

San Lorenzo de la Parrilla.—P. I. C.—Mañana será complacido en carta certificada, en el deseo que manifiesta en su carta del 28 del pasado.

Cangas de Tineo.—J. V. R.—El sombrero de fonda que desea, será entregado en el punto que indica.

IMPORTANTE

Para evitar entorpecimientos en los trabajos de esta Administración, y poder complacer en sus pretensiones sin demora a nuestros suscriptores, se les suplica que siempre que se dirijan para cualquiera de los extremos a que se refieren las advertencias primera y segunda de nuestro periódico, procuren consignar la Comandancia a que pertenecían, la en que prestan servicio como agregados si ocurre este caso, y a la que son destinados en definitiva.

De no efectuarlo, no se extrañarán de que en muchos casos no resulten complacidos, contra nuestro deseo.

PARA PASAR EL RATO

Solución a la charada del número anterior.

Amalarico

Remitieron la solución los suscriptores siguientes:

El cabo Fernando González Martín.

El cabo Angel Piedraíta Cajal, dice:

Discurriendo estoy sin gorro, para acortar la charada, si esta Rey sería goda que a su esposa maltrataba. A la sazón llora el chico y acordándose del amo, que tampoco tiene entraña, solución Amalarico.

El cabo Juan Quintana Pérez, de la forma siguiente:

Aunque no conozco Historia, porque a ella no me dedico, sé lo inhumano que era el tirano Amalarico.

Los guardias Julián Estove Martínez, Tomás Pamies, Juan Segovia Delgado y Angel Martínez Niño.

El guardia Juan Miranda Sánchez, a quien iba dedicada por su autor, en esta forma:

La avería rompe el saco, es proverbio castellano, y esta pasión dominaba a un Rey bastante villano. La crueldad andó en él, y como Rey absoluto, trató a muchos a lo bruto abusando del poder. Amalarico el malvado, el quinientos diez, más ano, sube al trono algo tronado, y lo abandona el treinta y uno en que muere asesinado.

CHARADA

Remitida por don R. A. G.

—¿Leiste el primer segundo?—No me dejó el cuarto cuatro.—Contra los que cuarta prima viene el alcalde indignado.

—Aquí tres cuarta primera hasta la nariz a un chato. En el pueblo uno hay que vive cuarta una dos todo el año.

—¿Quién será?... ¿Será Gollote, Capistrán, Raspón, el Manco, Mollejilla, Rondamozas, Chapina o Lingollindango?—No te molestes, Bastiana; escríbeselo al HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL, ¿oyes? y que hasta el próximo sábado se dediquen los civiles a husmear del todo el rastro, que pa eso y pa las charadas son muy finos y muy largos.

La solución en el número próximo.

IMPRENTA

DE EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL

TUDESCOS, 33.—MADRID.

que meterse Juan con los pies desnudos, para que el cabo, bajando y sabiendo el mas til pequeño, pudiese decir: «¡Yal! Uno seiscientos ochenta y cinco»; y por último, que le pusieran en la mano unas cuantas cuartillas impresas, con la recomendación de que llenara aquellos recibos para que luego los firme el comandante.»

Mil apuros pasó Juan, pero al fin y al cabo los llenó, ayudado de otro guardia soltero.

En aquellos recibos iba comprendido todo el ajuar que en mucho tiempo necesitó para la vida. Los había de ropa blanca, *Recibí del contratista*, etc., camisas, calzoncillos, cueillos, pares de guantes de algodón, de hombreras, etc.; de ropa de paño: capota, levita, chaquetilla marenga, pantalones de forri-tura; cinturón de ante, porta-fusil, tirantes, mochila, morral; de prendas de cabeza: sombrero, barbuquejo, funda cogotera, visera; zapatos, y hasta uno de aquellos papelitos impresos, para cangearlo por un baul con su baquinillo y cajón de limpieza. Todo estaba allí marcado, rotulado, valorado. Total, que por 19675 pesetas, se iba a encontrar vestido, calzado y abrigado, pues en ellas entra-ba el valor de una hermosa colcha encarnada de algodón.

Llenos los recibos, empezó la peregrinación hasta conseguir verse con todo aquel promontorio de efectos en su poder. La firma del comandante, el sello del Detall, la orden del cabo, que mandaba el puesto en ausencia del sargento Grandio, para que un guar-

—¿Y vá usted a estar mucho tiempo en Albacete?

—No señor, de aquí a una semana me iré al pueblo. Ya he aprendido a coser algo, y aunque malamente, para hacerme las sayas en Bogarra, ya me puedo apañar.

Continuaban las risas de Carola, y en un instante en que pronunciándose menor, pudieron dejar apercibir las palabras, creyó entender Juan, que prestaba oído asnosamente:

—«Verdad, parece un pobre Juan.

«Un pobre Juan! A él se refería, y no dejó de reconocer con dolor intenso que efectivamente era Juan y pobre; pobre de espíritu en aquellos momentos en que el marasmo de lo desconocido le embargaba, y en que sentía inferior a cuanto bullía a su alrededor; porque, al fin y al cabo, aquellos seres que en el cuartel o en la calle, hombres o mujeres, eran entonces sus compañeros, tenían un nombre «suyo», heredado de legal transmisión» y poseían una familia propia a quien querer y de quien ser queridos; mientras él estaba encajado a martillazos en aquel mundo nuevo, sin aportar más que tristezas y desengaños, sin nadie que le quisiera, ni nada a que dedicar su cariño, como no fuese al Instituto, a la Santa Guardia Civil, que lo recogía del arroyo, enlodado y misero, para realzarlo y decirle: «Vive, sé hombre, cumple tu misión en el mundo!»

Llegaron a la casa donde Juan, que recoger el baul.

—¿Qué?... ¿Le gusta a usted?

—No me he hecho cargo aún. Con el trajín de la ropa...

Pues es muy bonito pueblo; sobre todo la calle de Salamanca, el Altozano, y el paseo de la Cuba. Aunque como usted habrá visto mucho...

—Sí... he visto Madrid, Santander, la Habana...

—Pues entonces... Yo no he visto más que Albacete, y mi pueblo que es Bogarra, en la sierra, un pueblecillo feísimo.

Durante este diálogo, Juan apenas prestaba atención a él, sentíase atraído por la voz de Carola, que retumbaba sonora en alegre repique de risas que no le permitían entender una sola palabra de lo que decían ella y Matías. Sin embargo, por instintivo apercibimiento, figurábase que se ocupaban de él, y ésta creencia aumentaba aquella sensación ardorosa de que hemos hablado, que sentía tanto más violenta, cuanto mayor era el contraste de frialdad extremada que Dolores le causaba. Habiendo caído la conversación, por decir algo, interpretó Juan:

—¿Qué calle es ésta?

—La del Cura.

—Vaya un nombre raro.

—Aquí, a la vuelta, vivo yo. Estoy nada más de temporada con mi tío Jesús, que es hermano también de la madre de Matías.

—¿De modo que su madre de usted...?—No, mi padre, mi tío Jesús y mi tía Blas, hermanos.

dia le acompañase a las casas de los representantes de los contratistas, y el ir y venir de una a otra, probándose aquí la levita, allá los borceguies, en otra parte el sombrero. El acompañante de Juan, y en esto tuvo suerte, era un guardia segundo procedente del Colegio de Jóvenes de Valdemoro

Los grandes remedios del DOCTOR AUDET

GATARROS, TOS, TISIS.—Las píldoras antisépticas del Dr. Audet, repetidamente laudadas, constituyen el único remedio para combatir los catarrhos crónicos y la tisis pulmonar. Médicos ilustres, que entendiendo honradamente incurrir la tisis habían alarmado a las familias, aseguran y certifican hoy, después de rigurosas observaciones, que con las Píldoras antisépticas se curan tísicos y catarrhosos condenados antes a una muerte cierta. Calman la tos, modifican la expectoración, quitan la fatiga y dan ganas de comer. 10 pesetas en todas las boticas de España.

PARA CURAR EL ESTOMAGO.—El Estomacal Maitre cura las dispepsias ácidas. El Estomacal Robin las dispepsias por falta de jugos gástricos.—4 y 3 pesetas.

PARA CURAR EL OIDO.—El Aceite Noubert cura las dolencias leves del oído, desobstruye el conducto disolviendo el cerumen y hace más sensible el oído a las vibraciones de la voz.—4 pesetas.

PARA CURAR EL REUMATISMO.—Contra el dolor que caracteriza el ataque de reuma ó gota. Píldoras Antirreumáticas Audet, que quitan el dolor en breves horas. Para curar la diatesis reumática tómese Antirreumático Reysser.—10 y 4 pesetas.

VENEREO y SIFILIS.—Contra la blenorragia (gota militar, etc.), tómese el Antiblenorrágico Incl. Contra la sífilis el Antisifilítico Comper.—4 pesetas.

IMPOTENCIA.—El Fluido Vital, Góttas Viriles, Globulos Vitales y Perlas del Serrallo, constituyen el grupo de los grandes remedios para robustecer las partes genitales debilitadas por abusos ó vejez. Está dispendiosamente comprobada su eficacia por el éxito constante de muchos años.—5, 6 25 y 40 pesetas.

HERPES.—Todas sus manifestaciones se curan con el Antiherpético Glomer.—4 pesetas.

EL ROCARBUROS DEL DOCTOR AUDET.—Con aspirar solamente sus aromas se curan los resfriados y catarrhos leves, el dengue y la fétidez del aliento.—2 pesetas frasco. Consulta por correspondencia y prospectos, al Dr. Audet, Huertas, 18, Madrid. Venta en botica y droguerías bien surtidas.

Los individuos y clases de la Guardia Civil podrán consultar al Dr. Audet gratuitamente para sí y para sus familias, personalmente ó por carta hasta nuevo aviso.

Para anuncios en el periódico se facilitan tarifas de predios. Se hacen toda clase de trabajos tipográficos a precios convencionales. Tarjetas de visita, canto dorado, desde dos pesetas.

EL ESTOMAGO ARTIFICIAL

Ó POLVOS DEL DOCTOR KUNTZ

Este Remedio bajo la forma de polvos puede titularse maravilloso por lo radical de sus curaciones, y sus componentes están combinados con arreglo a la última palabra de la ciencia. Todos los enfermos se curan, por crónica que sea la dolencia. Nunca falla. Triunfa siempre aun en los casos más reveldes.

Enfermos hay que se han curado con una sola caja. Comprobado este remedio en la clientela privada de distinguidos médicos, podemos asegurar el éxito cada vez que se tome. No daña, por mucho que se use. No hay Dispepsia, Gastralgia ó Diarrea que resista al "Stomago Artificial". Cuando han fracasado todos los demás digestivos, el único remedio positivo que pueda devolver la salud es "El Estomago Artificial ó polvos del Dr. Kuntz."

CURA

las dispepsias estomacales en sus diferentes formas (atónica-cataral-faltante) y la dilatación de estomago, haciendo desaparecer el peso en el estomago, llenura, la hinchazón de vientre, los eructos agrios ó acedias, gases, sed después de las comidas, pesadez de cabeza, vértigos, mareos, ansiedad, somnolencia, opresión, repugnancia a las comidas, etc., bien proceda de comer alimentos pesados, exceso de alimentación, exceso de vino y alcoholismo, hábito sedentario y vida poco activa, falta de reposo después de comer ó hacerlo bajo la influencia de disgustos morales, que preocupan el ánimo, ó comer precipitadamente, como los empleados, hombres de negocios, etc., y toda persona que trabaje mentalmente después de las comidas.

CURA

las dispepsias intestinales: cesando pronto las DIARREAS con ó sin cólicos ó pujos por antiguos que sean; hace desaparecer el dolor fétido y restablece la normalidad del intestino, produciendo deposición natural: tal efecto lo realiza el Estomago Artificial, porque destruye los microbios productores de la infección intestinal adquirida bien por mala calidad de alimentos y de las aguas de beber, insalubridad del terreno, casa ó lugar donde se habita ó predisposición individual a infeccionarse, así todo estado diarreico debe ser tratado por el Estomago Artificial, el cual actúa también como Preventivo.

CURA

la disentería con flujo de sangre, diarrea catarral con ó sin mucosidades por crónica que sea, evitando adquirirla a las personas que anualmente la padecen.

CURA

la gastritis, gastralgias y catarro crónico del estomago, biliosidad y el estreñimiento por falta de secreción biliar, suprimiendo la flatulencia ó desarrollo de gases, procedente de la fermentación del alimento en el estomago ó intestinos.

Se vende en las principales farmacias y droguerías a pts. 7 50 la caja; 4 pts. la media caja; y en la farmacia Gayoso (sucesor de Moreno Miguel), Arenal, 2, Madrid, y centro de especialidades, Rámbula de las Flores, 4 Barcelona. Va por correo. Pídanse folletos.

GRAN FÁBRICA DE SOMBREROS

JOSÉ MARÍA AGUIRRE

I, Parra.—JAÉN.—Parra, I.

ESPECIALIDAD EN LOS DE FUNDA FIJA PARA LA GUARDIA CIVIL

Este modelo ha obtenido la aprobación de la junta nombrada por la Dirección general del Instituto. Los pedidos deben hacerse directamente al fabricante, ó en Madrid a D. Justo Gómez, Peligros 14 y 16, sombrerería.

Precio del sombrero en Madrid: 5'50 pesetas. En Jaén: 5'25 pesetas. A provincias con gasto de envío.

OBSERVASE LA MAYOR PRONTITUD EN EL ENVÍO DE LOS PEDIDOS

APARTADO DE CORREOS

NÚMERO 147

Precios de suscripción

TRIMESTRE	PENINSULA	ULTRAMAR	EXTRANJERO
1.º	1'50 pesetas	3'75	5'00

EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL

PERIÓDICO PROFESIONAL

Condiciones de la suscripción

1.º El tiempo mínimo de suscripción es UN TRIMESTRE.—2.º Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo por que se hagan los abonos.—3.º Las suscripciones se cuentan desde el principio del mes en que se reciba el aviso.—4.º La suscripción se continuará indefinidamente en tanto que no se reciba del suscriptor aviso en contrario.

ADVERTENCIAS

1.º Los suscriptores que cambien de residencia, se servirán remitir, al indicarlo, una faja, enmendando en ella misma la dirección.
2.º Los avisos dándose de baja, deben recibirse en la Administración antes del día 15 del mes en que termine el abono. Toda baja que sea hecha posteriormente a la fecha, no podrá ser atendida.
3.º No se devuelven los originales que para su publicación se nos remitan. La redacción se reserva el derecho de corregirlos literariamente, respetando el espíritu y la idea del autor. La redacción no responde de los artículos firmados, y asimismo la publicación de un trabajo no implica que esté conforme con las ideas que en él se sustenten. Los originales destinados a la publicación, se servirán escribirlos por un solo lado del papel.
4.º La Administración de EL HERALDO evacuará cuantas consultas y encargos tengan a bien encomendarle sus abonados, siendo estos servicios ABSOLUTAMENTE GRATUITOS.
5.º Las reclamaciones de periódicos no recibidos, tendrán que hacerse con un plazo de ocho días, y las que se refieran a otro asunto, en el de quince, contados por las fechas de las cartas y avisos.

NOTA. Se advierte a los señores suscriptores, que las cartas que no tienen el franqueo necesario son detenidas en la Administración de Correos. Los sellos de cuarto de céntimo no se admiten más que para impresos, dejando abierto el sobre.

Ayuntamiento de Madrid



NICOLÁS MARTÍN

ESPAÑOL DE S. M. EL REY Y ÚNICO PROVEEDOR DE LA REAL CASA

Y DEL CUERPO DE LA GUARDIA CIVIL

GRAN ESTABLECIMIENTO DE TODA CLASE DE EFECTOS MILITARES

PRIMERO DE ESPAÑA EN SU CLASE

Se sirven a provincias los pedidos que se hagan de sables, espadas, revólvers, correajes, cordones, sombreros, espuelas, gorros, cruces y cuantos efectos reglamentarios existen para el cuerpo de la Guardia Civil, a precios de fábrica. Se hacen todo género de composturas. La Administración del periódico facilita catálogos. Al hacer los pedidos, indíquese la estación más próxima del ferrocarril.

16, Preciados.—MADRID.—Preciados 16.

BANCO VITALICIO DE ESPAÑA

La Previsión y Banco vitalicio de Cataluña

Compañía de seguros sobre la vida, reunidas.

GARANTÍAS	PESETAS
Capital social.....	15.000.000
Reservas.....	12.267.632,08
Capitales asegurados desde la fundación de las Compañías hasta 31 de Diciembre de 1899.....	238.699.813,40
Pagado por siniestros, pólizas vencidas y otros conceptos hasta igual fecha.....	17.667.171,93

Esta Sociedad se dedica a constituir capitales para la formación de dotes, redención de quintas y demás combinaciones análogas, rentas vitalicias, inmediatas ó diferidas, y seguro de capitales pagaderos a la muerte del asegurado y compra de usufructos y nadas propiedades. Se dedica además al seguro contra accidentes, garantizando las responsabilidades de la ley sobre accidentes del trabajo.

Muy conveniente para los individuos de la Guardia Civil

REPRESENTACIONES EN TODA ESPAÑA.—PIDANSE CATÁLOGOS

Domicilio social: Ancha, 64.—BARCELONA.

Invitación para participar a la próxima

Grán Lotería de Dinero.

500,000

Marcos
o aproximadamente
Pesetas 800.000

como premio mayor pueden ganarse en caso más feliz en la nueva gran Lotería de dinero garantizada por el Estado de Hamburgo.

Premio	Pesetas
1.º	300.000
2.º	200.000
3.º	100.000
4.º	75.000
5.º	50.000
6.º	40.000
7.º	30.000
8.º	20.000
9.º	10.000
10.º	5.000
11.º	3.000
12.º	2.000
13.º	1.000
14.º	500
15.º	400
16.º	300
17.º	200
18.º	100
19.º	75
20.º	45
21.º	21

Marcos 11,764,525

o sean aproximadamente
Pesetas 19.000.000

La instalación favorable de esta lotería está arreglada de tal manera, que todos los arribos indicados 50.180 premios hallarán seguramente su decisión en 7 clases sucesivas.

El premio mayor de la primera clase es de Marcos 50.000, de la segunda 25.000, ascendiendo en la tercera a 60.000, en la cuarta a 85.000, en la quinta a 70.000, en la sexta a 70.000 y en la séptima clase podrá en caso más feliz en la nueva gran Lotería de dinero ganarse el premio mayor de 500.000, especialmente 200.000, 200.000 Marcos de.

La casa infrascripta invita por la presente a interesarse en esta gran lotería de dinero. Las personas que con avidez sus pedidos se servirán añadir a la vez los respectivos importes en billetes de Banco, libranzas de Giro Maturo, extendidas a nuestra orden, giradas sobre Barcelona ó Madrid, letras de cambio fácil ó cobrar, ó en sellos de correo.

Para el sorteo de la primera clase queda:

1 Billeto original, entero: pías. 10

1 Billeto original, medio: pías. 5

El precio de los billetes de las clases siguientes, como también la instalación de todos los premios y las fechas de los sorteos, están todos los pormenores en el prospecto oficial.

Cada persona recibe los billetes originales directamente, que se hallan provistos de las armas del Estado, como también el prospecto oficial. Verificado el sorteo se envía a todo interesado la lista oficial de los números agraciados, prevista de las armas del Estado. El pago de los premios se verifica según las disposiciones indicadas en el prospecto y bajo garantía del Estado.

No caso que el contenido del prospecto no convenga a los interesados, los billetes podrán devolverse pero siempre antes del sorteo y el importe remitido será restituido. Los pedidos deben remitirse al director lo más pronto posible, pero siempre antes del

25 de Mayo de 1900

Valentin y Cia.

Expendiduría general de lotería.

Hamburgo.

Alemania.

Para orientarse se envía gratis y franco el prospecto oficial a quien lo pida.

TODA LA CORRESPONDENCIA

AL DIRECTOR

Oficinas: Tudescos, 33.

HORAS DE DESPACHO

DE UNA A TRES DE LA TARDE